

CRÍTICA DE ARTE

Los telares en la obra de Sandra Nogueira

El vínculo arte-vida articula buena parte de las propuestas de los artistas contemporáneos.

Casi resulta imposible pensar en el arte actual sin tener presente el mundo de la moda o el del diseño.

Así lo ha creído, entre otras, la artista orensana Sandra Nogueira que por estas fechas muestra su último trabajo en la galería de arte contemporáneo SCQ, de Santiago.

Las diversas formas que puede adoptar la decoración y los materiales que son habitualmente más utilizados —tapices, brocados, telas— no han entrado tangencialmente en el estilo del arte que promueve Sandra Nogueira.

En esta exposición, la autora trata de sentir e interpretar las corrientes de la moda —esa dictadura de nuestro tiempo, símbolo e imposición de una sociedad que crea y destruye mitos cada temporada— y las usa como materia prima intelectual para diseñar la base de su obra.

Proceso retórico

Como devota de la cultura, la artista parte de un proceso historicista que recoge esa tendencia delicada y meticulosa que apuesta por conceptos sofisticados en la utilización del ornamento.

Es un proceso retórico, formalista y repetitivo que al seguirlo nos sugiere casi el recorrido de una noria.

El blanco, en muchas y repetidas ocasiones, conforma su peculiar mundo cromático en su compromiso de mantenerse en la pintura, aun a costa de cuestionar la representación.

Ya imprima en otras tonalidades próximas al metal, como en cobre o en dorado, la importancia del color compite con la de la línea del dibujo en una apuesta por los postulados minimalistas operando mediante fragmentos sinco-



**Fátima
Otero
Bouza**

pados que dan como resultado una suerte de mosaico.

Ritmos formales se desarrollan hasta el infinito, reproducen la matriz y disuelven los límites físicos de la obra hasta seguir reduciéndose en nuestro interior.

Al acercarse a la obra resulta más íntima; se acorta la distancia física con el público. El trabajo se presenta inmediato, directo y como algo cálido a pesar de beber en las fuentes del frío universo geométrico.

Sandra Nogueira parte de las experiencias desarrolladas por el movimiento denominado 'pattern painting', basado en la repetición de patrones ornamentales de decoración. Los estarcidos de motivos florales conviven con bandas geométricas, con la severidad propia del arte minimal.

Artes populares

El debate abierto sobre la división entre Bellas Artes y Artes Aplicadas se hace presente en esta artista. Una mujer que además de reivindicar lo decorativo en el arte contemporáneo, exhibe un indisimulado interés por revalorizar las artes populares; ese arte anónimo que a lo largo de los siglos realizaron miles de mujeres, casi sin saber que lo hacían.

Dentro de las múltiples posibilidades que puede ofrecer el 'patterning', Sandra Nogueira se ha inclinado por la decoración desarrollada en los mosaicos portugueses; la tapicería; entrelazados de derivación celta o los diseños renacentistas en un estilo ecléctico que asocia estilos tan diversos y discordantes como son el barroco y el rigor y frialdad de lo mínimo, todo ello conjuntado con originalidad.

Al ingerir la exposición queda cierto sabor Kitsch y un eco del último periodo decorativista de Matisse.